

Recordar más a Jesús

El relato de los discípulos de Emaús nos describe la experiencia vivida por dos seguidores de Jesús mientras caminan desde Jerusalén hacia la pequeña aldea de Emaús. Lucas lo hace con tal habilidad que nos ayuda a reavivar hoy nuestra fe en Cristo resucitado.

Después de la muerte de Jesús, el grupo de sus seguidores que se había formado se estaba desintegrando, y dos de sus discípulos se alejaban de Jerusalén. Sin Jesús, no tenía sentido el seguir unidos. El sueño se ha desvanecido. Al morir Jesús, muere también la esperanza que había despertado en sus corazones. ¿Está hoy sucediendo algo de esto en nuestras comunidades? ¿Estamos dejando morir la fe en Jesús?

Sin embargo, estos discípulos siguen hablando de Jesús. No lo pueden olvidar. Comentan lo sucedido. Tratan de buscarle algún sentido a lo que han vivido junto a él. *“Mientras conversan, Jesús se acerca y se pone a caminar con ellos”*. Es el primer gesto del Resucitado. Los discípulos no son capaces de reconocerlo, pero Jesús ya está presente caminando junto a ellos, ¿Camina hoy Jesús junto a tantos creyentes que abandonan la Iglesia, pero lo siguen recordando?

La intención del Lucas es clara: Jesús se acerca cuando los discípulos lo recuerdan y hablan de Él. Se hace presente allí donde se comenta su evangelio, donde hay interés por su mensaje, donde se conversa sobre su estilo de vida y su proyecto. ¿Está Jesús tan ausente entre nosotros porque hablamos poco de él?

Jesús está interesado en conversar con ellos: *“¿De qué hablan mientras van caminando?”* No se impone revelándoles su identidad. Les pide que sigan contando su experiencia. Conversando con Él, irán descubriendo su ceguera. Se les abrirán los ojos cuando, guiados por Su Palabra, hagan un recorrido interior. Si en la Iglesia hablamos más de Jesús y conversamos más con él, nuestra fe revivirá.

Los discípulos le hablan de sus expectativas y decepciones; Jesús les ayuda a ahondar en la identidad del Mesías crucificado. El corazón de los discípulos comienza a arder; sienten necesidad de que aquel "desconocido" se quede con ellos. Al celebrar la cena eucarística, se les abren los ojos y lo reconocen: ¡Jesús está con ellos!

Los cristianos hemos de recordar más a Jesús: citar sus palabras, comentar su estilo de vida, ahondar en su proyecto; sobre todo en estos momentos donde estamos caminando juntos con esta crisis. Debemos abrir más los ojos a nuestra fe y descubrir a Jesús lleno de vida en nuestras hermanas y hermanos y al mismo tiempo en la Eucaristía. Jesús camina junto a nosotros, Jesús está con nosotros.

Diácono Gustavo